

## NOTA DE PRENSA

**GOBIERNO DE NAVARRA** 

DESARROLLO ECONÓMICO

**DERECHOS SOCIALES** 

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA, INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES

**EDUCACIÓN** 

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

## El Gobierno de Navarra participa en un proyecto europeo para mejorar la biodiversidad de terrenos agrícolas

Una veintena de agricultores de Viana, Aras y Bargota participan en esta experiencia piloto, que liga el pago de incentivos de la PAC a los resultados obtenidos en la iniciativa

Martes, 23 de febrero de 2016

El Gobierno de Navarra, a través de la empresa pública GANASA, participa en un proyecto europeo encaminado a mejorar la biodiversidad en terrenos agrícolas de Viana, Aras y Bargota.

En esta experiencia piloto participan una veintena de agricultores de dichas localidades, quienes recibirán el pago de los incentivos de las medidas agroambientales de la Política Agraria Común (PAC) cuando se hayan comprobado sobre el terreno los logros previstos en el proyecto. Esta iniciativa, que cuenta también con socios irlandeses, dispone de un presupuesto de 80.000 euros y se desarrollará durante este año y el siguiente.

Hasta el momento, las medidas agroambientales promovidas en Europa han buscado la protección de la flora, la fauna y los hábitats en los cultivos mediante el incentivo económico de determinados manejos agrícolas compatibles con la mencionada protección. De ahí que ligar los incentivos de la PAC con los resultados obtenidos en cuanto a mejora o mantenimiento de la biodiversidad sea una iniciativa novedosa.

Las tierras de Viana, Aras y Bargota sostienen un mosaico de viñedos, olivos y almendros, parcelas cultivables y ásperas zonas de pastoreo. En ellas se encuentra una importante variedad de nichos ecológicos para la vida silvestre. No obstante, el aumento en la cantidad de plaguicidas y herbicidas que se utilizan en los viñedos y olivares, la reducción del pastoreo tradicional y una gradual extensión de cultivo de regadío intensivo técnico han provocado una pérdida de riqueza natural y paisajística.

En concreto, este proyecto se centrará en el desarrollo de indicadores para el hábitat en cultivos herbáceos y perennes manejados tradicionalmente y en tierras ásperas de pastoreo. La participación de la veintena de agricultores ha sido voluntaria y su adhesión incluye la permanencia en esta experiencia piloto hasta 2017. Los cultivos elegibles han sido almendreras, vides y olivos en secano, de entre 1 y 6 hectáreas y que hubieran estado incluidos como tales por el mismo titular en la PAC 2015.

## Agricultores garantes de la biodiversidad

A diferencia de las anteriores medidas agroambientales, este proyecto quiere reforzar el "saber hacer" de los agricultores, por lo que fomenta la libertad de cada uno de ellos para plantear el manejo que considere más adecuado para conseguir unos objetivos que, una vez consensuados, serán evaluados con criterios objetivos y conocidos de antemano. El resultado para el agricultor será un incremento de la ayuda agroambiental en función de la consecución de un mayor grado de biodiversidad en sus parcelas.

Para ello, la veintena de agricultores que han tomado parte en esta experiencia contarán con asesoramiento técnico y podrán participar en actividades complementarias como talleres y visitas a parcelas "modelo".

Muchos de los paisajes agrícolas tradicionales se forman por la conjunción de los cultivos sostenibles de variedades locales y autóctonas de plantas adaptadas a los ecosistemas más diversos y de un gran número de especies de fauna de alto valor ecológico. Los agricultores, con su trabajo, se convierten en custodios no solo de la agrodiversidad, sino de toda la biodiversidad silvestre asociada a ella.

Actualmente, la agricultura intensiva tiene que hacer frente a dificultades creadas por las técnicas empleadas, que aumentan progresivamente los costes. Este proyecto pretende también solucionar estos problemas gracias a la recuperación de aquellas funciones que los ecosistemas desarrollan de forma natural (reciclado de nutrientes, fertilidad, regulación de plagas, polinización, etc.) y que cada vez son más escasas debido a la excesiva intensificación.